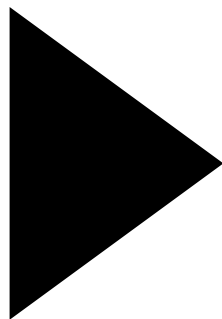


Propósitos y concepciones

2



*“Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar”.*

Antonio Machado

Si quisiéramos resumir la propuesta pedagógica del Pdpmm, los versos de Machado nos sirven de referencia: el método ha implicado caminar paso a paso, un caminar que se ha trazado con decisión y firmeza; se sigue haciendo camino en el andar y en este andar la pedagogía permite abrir caminos, en plural, caminos dinámicos, innovadores, que forjan sentidos de vida.

Equiparable con la metáfora, la pedagogía en los procesos del Pdpmm es un hacer: los caminos se construyen, se viven en el quehacer cotidiano y permanente. Son aprendizajes vividos como experiencias nuevas y con renovado sentido.

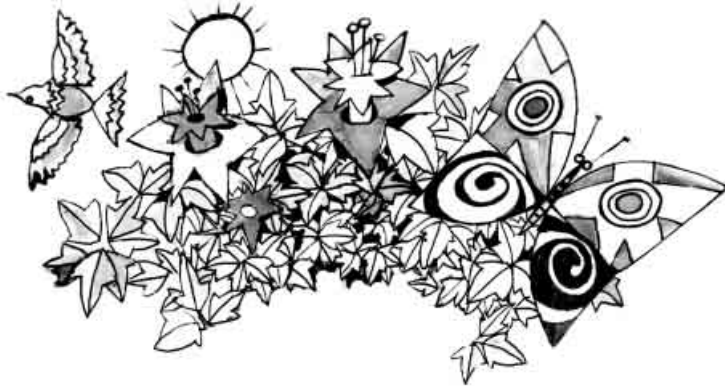
Esa pedagogía ha significado abrir caminos nuevos, flexibles, no excluyentes y, tal vez, caminos por los que no se pueda volver a transitar; se constituyen, sin embargo, en guías, no preestablecidas ni infalibles: son posibilidades¹.

Esta concepción de la educación que ha venido construyendo el Pdpmm se fundamenta en dos convicciones. Por una parte, que la acción del Programa en su conjunto es esencialmente educativa. Por otro lado, el convencimiento de que la Estrategia Educativa debe abarcar tanto la educación formal como la no formal.

En cuanto es educativo, el Programa se asume como un proceso de aprendizaje. El padre De Roux lo expresa de la siguiente manera: “el programa no sabe, está aprendiendo. No tiene una respuesta global que pudiera dar de una vez. Va encontrando respuestas parciales y todas las respuestas que encuentra son incompletas.

1 A partir de los procesos educativos desarrollados en el Magdalena Medio, nos encontramos con el concepto biopedagogía en el texto *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*, de GUTIERREZ, Francisco y PRADO, Cruz y en la red sobre mediación pedagógica, liderado por la Universidad La Salle de Costa Rica.

Son respuestas en proceso que hay que ajustar, cambiar y replantear cuando aparecen mejores respuestas parciales que explican mejor y aclaran mejor el camino".² El Pdpmm es, por tanto, un proceso de aprendizaje.



2 De Roux, Francisco J., S.J. (1999) "El Magdalena Medio en medio del conflicto y de la esperanza". En: *Revista Controversia*, segunda etapa, junio de 1999. Cinep. Bogotá.

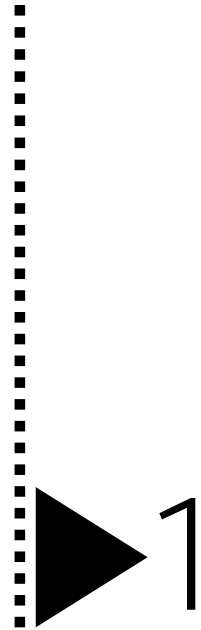
La educación en la vida

Cuando el Pdpmm habla de educación se refiere de manera fundamental a la preparación o formación de los pobladores de la región para comprender el proceso total de la vida. El primer principio educativo es el derecho a la vida y por la vida en todas sus dimensiones, derecho a través del cual se recrea y potencia la relación entre los seres humanos y de éstos con los demás seres de la naturaleza. La vida es básicamente una persistencia de procesos de aprendizaje.

Esta relación entre educación y vida se fundamenta en una idea simple: el ser humano se educa para vivir y en el vivir, y, como su vida transcurre en espacios y tiempos diferentes, la educación se produce en las relaciones cotidianas, formales e informales, e implica una contextualización y recontextualización continua que determina su pertinencia y validez.

Educar para la vida significa, en primer lugar, potenciar las relaciones de los seres humanos con la naturaleza. También significa que las personas están en proceso de socialización y creación permanentes, que da sentido y dignidad a la vida individual y colectiva. Tal proceso de socialización se hace permanente porque el ser humano vive siempre en perspectiva de llegar a ser. En este sentido, educarse para vivir la vida es afrontar el presente con dignidad, es decir, que sea reconocido y valorado como persona, con libertad de orientar los planes de su vida, siempre que no colisione con los otros. Educar para el presente con dignidad es la mejor manera de prepararse para el futuro, pues quien vive un presente está construyendo su futuro. La educación así entendida es un proceso permanente, recíproco y reflexivo que se construye entre todos, o no se puede vivir la vida.

Más allá de los efectos específicos de la intervención de las líneas de acción operada por los proyectos e impulsada en los distintos municipios del Magdalena Medio, el Programa en su conjunto se asume como una acción pedagógica cuando abre nuevos caminos y da sentido. La pedagogía en el Magdalena Medio orienta la



acción de la intervención y el modo como los pobladores han de apropiarse de su territorio, desarrollando una lógica de construcción de procesos incluyentes. Asume el principio del pluralismo, del multiculturalismo y del reconocimiento de toda persona. Se concibe como diálogo de saberes y como medio para construir colectivamente un futuro afianzado en la realidad de cada día.

Es una pedagogía que se construye en la interdisciplinariedad y en la transdisciplinariedad de los saberes populares y del conocimiento académico, a través de procesos comunicativos que permiten trazar proyectos comunes, propuestas envolventes, desencadenantes y expansivas, entre los principios, los propósitos del programa y los intereses, deseos y perspectivas de los pobladores. Esta acción pedagógica se despliega con el fin de empoderar a los pobladores de la región y, de manera particular, a aquellos vinculados al Pdpmm, “es decir, en las familias vinculadas a las Ebids; en los jóvenes vinculados a la Escuela Campesina; en la Escuela de Desarrollo Humano, en las familias, en la Ciudadela Educativa; en los participantes de los proyectos productivos; en los participantes en las iniciativas de paz, en las redes de Derechos Humanos; en los participantes del Sistema Regional de Planeación; esa es nuestra población. Esa es la población sobre cuyos resultados y sobre sus efectos, digámoslo así, nosotros tenemos cierto grado de responsabilidad. Lo que sí nos importa es que se eleve la calidad de vida, ahí es dónde podemos saberlo”.³

Este carácter y este espíritu educador se expresan no sólo en su intención de constituirse en un “proceso educativo que desde aquí comienza a darse para que la gente adquiera capacidades en la región, para que podamos tener un proceso creciente de capacidades”.⁴ También este propósito educativo se manifiesta en la comprensión, casi en la exigencia, para que todas y cada una de sus iniciativas se piensen con un componente pedagógico explícito. “Nosotros siempre insistíamos en que cualquier acción que fuéramos a hacer tenía que dotarse de diseños educativos”.⁵

El Pdpmm es un proyecto esencialmente educativo, pues supone el desarrollo de las potencialidades de las personas, grupos sociales y comunidades en orden a la construcción colectiva de la región, a partir de la búsqueda conjunta de un desarrollo integral y sostenible, sin exclusiones, y la construcción de un espacio público donde se articulen y conjuguen los intereses y las identidades particulares, de manera que los conflictos y tensiones se transformen en oportunidades de creci-

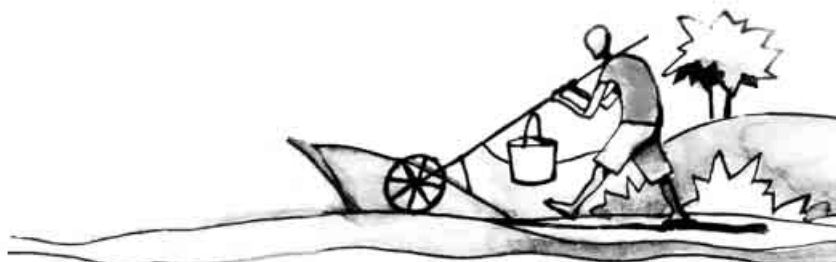
3 Conversación con Francisco De Roux S.J., director del Programa Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 18 de septiembre de 2003.

4 Conversación con Omar Chadid, Landázuri, coordinador del programa de modernización de la cacaocultura de la serranía de los Yariguíes, 28 de agosto de 2003.

5 Conversación con Ubencil Duque, integrante del Equipo de Coordinación Regional (ECOR) del Pdpmm, 18 de septiembre de 2003.

miento de los individuos, grupos y comunidades participantes, lo mismo que del conjunto de la sociedad mayor.

Por eso este proceso implica la identificación de las potencialidades de esas personas, grupos sociales y comunidades en el contexto del Magdalena Medio, que determina tanto la estructura de oportunidades con que cuentan para la búsqueda del desarrollo y la construcción de ese espacio público como las dinámicas perversas que obstaculizan esos propósitos.



Una estrategia de intervención social

2

La educación no constituyó una de las unidades de análisis para el diagnóstico que dio vida al Pdpmm, y tampoco fue una de sus estrategias iniciales de su intervención en la región. Sin embargo, paso a paso, ya sea por demandas de la misma comunidad o por la misma importancia intrínseca del tema para el Programa, desde finales de 1996, con asesoría de Cinep, como se ha dicho, se dio inicio a la construcción de una Estrategia Educativa específica.

En un comienzo la Estrategia nace de la necesidad de elaborar una propuesta pedagógica y educativa para el Pdpmm. Esta propuesta se concibió con dos propósitos fundamentales: construir un marco conceptual y metodológico para intervenir el sector educativo formal de los diferentes municipios del Magdalena Medio y, por otra parte, contribuir a la formación de los pobladores y de los distintos equipos de trabajo que el Programa constituyó en las subregiones o municipios, con base en la interdisciplinariedad, la integralidad y el diálogo.

Desde un comienzo esta idea de integralidad ha sido central en la concepción y puesta en marcha de la acción educativa. Al fin y al cabo se trataba de “influir en la formación de las personas que se integraban a cualquier instancia del Programa para hacer realidad la elaboración y la participación conjunta en las decisiones que afectaban el trabajo con las comunidades. En el contacto con los pobladores se producían algunas de las limitaciones, que luego se hacían evidentes dentro del Programa. Las diferencias de origen social, educación y percepción de los objetivos sociales que se perseguían en la región eran evidentes entre el Equipo Técnico y el Equipo Regional”.⁶

La concepción y la acción de la educación se orientaron, pues, a la formación de los integrantes de los distintos equipos de trabajo, y se diseñaron con una pers-

pectiva que superara lo funcional, que fuera más allá de la simple capacitación para la gestión del Programa. También se pretendía, a través de los procesos educativos, involucrar a los habitantes en los asuntos públicos de sus municipios. “En este caso el elemento pedagógico sería importante para desentrañar los aportes culturales que cada grupo comunitario introducía en la solución de sus problemáticas, de acuerdo con su manera de pensar la realidad y su historia. Por este camino la Estrategia de Educación haría un aporte a la construcción de sujetos sociales autónomos y capaces de escoger su futuro”.⁷

En lo relacionado con su acción en el sector formal, el equipo de educación propuso crear condiciones para una nueva cultura escolar en la región, que “supone la formación, participación y organización de la comunidad alrededor de la gestión educativa. Para los responsables de la Estrategia, el procedimiento estaba dado por la Ley General de Educación. Propusieron, entonces, considerar el Proyecto Educativo Institucional (PEI) como el eje de organización y de sentido compartido de todo el quehacer en la materia”.⁸

Ligada a este propósito de crear una nueva cultura escolar se fijó la prioridad de reconstruir la educación básica y media, “otorgándole una vocación regional que implicara el enlace de los espacios escolares con el medio ambiente y el entorno productivo, a sus problemáticas y posibilidades. Estos fueron considerados elementos indispensables para mejorar la calidad de vida de los habitantes del Magdalena Medio”.⁹

La resignificación de la educación básica y media ha sido quizá una de las tareas a las que con mayor empeño se ha dedicado la Estrategia Educativa. La iniciativa de las Escuelas Básicas Integrales para el Desarrollo Sostenible (Ebids) constituye el aporte del Programa a la resignificación de la educación básica, mientras que la Ciudadela Educativa del Magdalena Medio es ejemplo de sus esfuerzos por resignificar la educación media.

7 “La importancia de este tipo de metodologías de carácter pedagógico y de negociación cultural estaba en superar ecanismos que reproducían lógicas de poder para imprimirle a los procesos un sello participativo y de empoderamiento de actores individuales y colectivos; además, como se aprendía en el actuar mismo, y eran las acciones las que anticipaban la generación colectiva de una conciencia y una identidad, cada paso contribuía a la construcción de los sujetos involucrados en el proceso”. Estrategia Educativa del Programa Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. *Metodología*. Barrancabermeja, 1997. Mimeo.

8 “Se acepta como un primer nivel de Comunidad Educativa el institucional definido por la Ley General de Educación. Sin embargo, se reconoce que la vida de los educandos no solo transcurre en la institución educativa, sino también en la casa, la vereda, el municipio o el grupo de pares, donde se expresan relaciones mediadas por intereses, expectativas y poderes que inevitablemente tocan a la institución educativa. Estas relaciones no pueden enfrentarse por la vía del desconocimiento, la negación o la represión, deben abordarse en un proceso de negociación cultural, entre las especificidades locales, regionales, el contexto nacional e internacional y la cultura escolar [...] Estos problemas deben ser pensados en la construcción del PEI a la luz de los fines de la Ley General de Educación”. *Ibid.*

9 *Ibid.*

Pero el campo de acción de la Estrategia Educativa no se agotaba, ni se agota actualmente, en la educación formal. También se propuso fortalecer los espacios de educación no formal. Dos tipos de objetivos se plantearon con este fin: elaborar nuevos programas y fortalecer los ya existentes en la región dirigidos a la educación de adultos, así como establecer nexos entre las organizaciones que promovían este tipo de educación y otras instituciones regionales y nacionales para adelantar proyectos en derechos humanos, educación popular y participación comunitaria.¹⁰ La Escuela de Desarrollo Comunitario que, en conjunto con la diócesis de Barranquermeja, se desarrolló durante los primeros años del Pdpmm en los municipios aledaños al puerto petrolero, la Escuela de Derechos Humanos del Sur de Bolívar y, fundamentalmente, la Escuela Campesina para la Convivencia y la Democracia de la Subregión de Vélez, son los principales ejemplos de estas acciones en el campo de la educación no formal.

Los procesos educativos del Pdpmm, tanto en lo formal como en lo no formal, han pretendido tener como punto de partida las necesidades de los sujetos y de los grupos sociales y la importancia de la organización de las comunidades para dar respuesta a ellas. Al fin y al cabo, desde un punto de vista educativo, las necesidades colectivas e individuales son manifestación de la pluralidad de los pobladores y tienen carácter cultural o existencial antes que meramente sectorial. Son los sistemas de valores los que definen la pluralidad y la diversidad de esas necesidades. Por eso la intervención educativa reconoció la diversidad como característica propia de la región y planteó desde el comienzo la necesidad de construirla desde la interculturalidad y la multiculturalidad en una dinámica de negociación cultural.



10 "Si bien es cierto que es necesario fortalecer la escuela, no lo es menos potenciar las posibilidades de la educación no formal, desarrollada por instituciones gubernamentales y no gubernamentales, Pastoral Social, Madres Comunitarias, organizaciones de jóvenes, mujeres, niños, sindicatos, organizaciones culturales, deportivas y recreativas, entre otras. En estos espacios también se construye la participación, la organización, la concertación, se negocian saberes y concepciones del mundo y se consolida el empoderamiento de los actores sociales". *Ibid.*

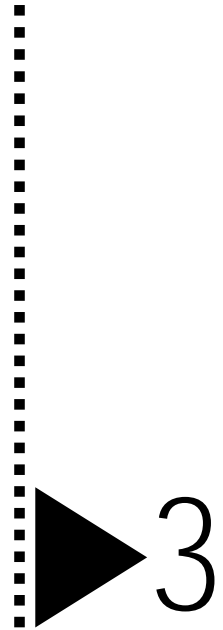
La educación en un contexto de conflicto

El contexto de conflicto le planteó al equipo de educación del Cinep la necesidad de diseñar unas estrategias que permitieran ir induciendo transformaciones en las relaciones escolares y cotidianas para construir una cultura de paz. Esto lleva a asumir el conflicto como eje central en la estrategia educativa, para generar una pedagogía que sea capaz de negociar las diferencias, enfrentar las desigualdades y las exclusiones y reconstruir la solidaridad como un nuevo lugar de la acción humana.

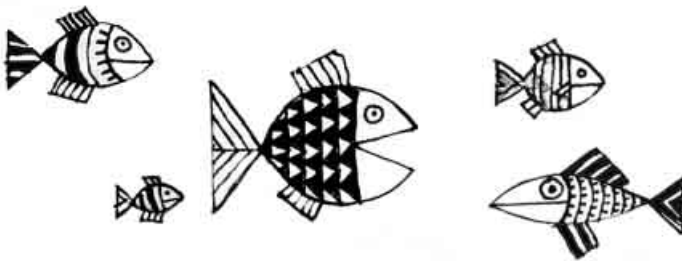
Las estrategias educativas orientadas a la construcción de una cultura de paz partieron de asumir que los seres humanos no somos de modo natural tan solidarios como parecen suponer los sueños de una sociedad justa y fraternal. Se consideró que el papel de la educación es ir creando la predisposición para una solidaridad efectiva, pues la solidaridad no es un instinto natural, y que la lógica del contexto en el que se desenvuelven las niñas y niños de Colombia en general y, en particular, los del Magdalena Medio, es de exclusión y de discriminación. Por tanto, el reto para la educación es crear instancias públicas que incentiven las solidaridades. Para la Estrategia Educativa la labor de educar para la solidaridad en un contexto de conflicto, como es el del Magdalena Medio, es la más avanzada tarea social emancipatoria.

Las características prometedoras de una nueva sociedad están en la conectividad, la integralidad y la capacidad de negociar nuestras diferencias sin exclusiones. Es preciso trabajar pedagógicamente el desequilibrio de los seres humanos en relación con las oportunidades que se vayan presentando, que se vayan fundando. Es necesario ir construyendo un nuevo ser humano en las mentes y en los corazones de niños y niñas, jóvenes, maestros y comunidades educativas.

Son cuatro las estrategias que, mediante la acción educativa, permiten propiciar una nueva cultura escolar y la formación de sujetos sociales como un nuevo ser humano:



1. Constitución de sujeto en la comunidad educativa.
2. Negociación cultural.
3. Visión integral de la vida.
4. Comunidades de aprendizaje.



La constitución de sujeto

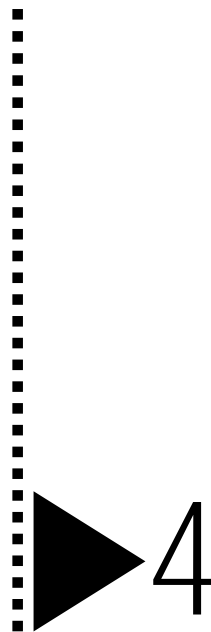
Quando hablamos de sujetos no nos referimos, en términos abstractos, a un espíritu que se realiza a través de la historia; nos referimos al ser humano en concreto, a lo singular, a la conciencia de lo individual, al deseo de ser actores de sus propias vidas, es decir, a las personas, mujeres, hombres, jóvenes, niñas, niños del Magdalena Medio, que están llenos de deseos, de sueños, de dramas, de iras y esperanzas.

Es el sujeto personal, definido por el deseo, sus miedos y la voluntad de cambiar la acción instrumental con una identidad cultural que reconozca su propio rostro: la libertad. Es la defensa del sujeto personal, la lucha por liberar su conciencia de fuerzas externas que lo penetran y lo determinan. Es el intento de que la persona se convierta en actor y autor de su propia vida.

A partir de los procesos educativos se busca develar las situaciones, acciones, poderes y actores que no permiten la construcción de sujeto o que imponen un solo sentido; develar lo que obstruye, limita o impide la capacidad de reflexionar sobre sí mismo para poder reconocerse en la vida. La educación no debe centrarse únicamente en los sistemas, las estructuras, los métodos, los modelos. La educación debe volver a centrarse en el alumno; su idea básica es una educación del sujeto y para el sujeto. El conocimiento en la escuela es un medio fundamental para convertirse en sujeto.

Constituir sujeto quiere decir empoderar, desarrollar capacidad para decidir, orientar y ejecutar autónomamente la vida y el orden social que se quiere. En una expresión más dinámica significa dotar al individuo y a las comunidades de la capacidad de planear, decidir, ejecutar, evaluar y conducir autónomamente su vida y la construcción de la sociedad.

La construcción de sujeto colectivo es recíproca de la construcción de sujeto individual y es esencial en un proceso de desarrollo y paz. Solamente en la medida



en que haya sujeto colectivo es posible lograr el desarrollo de la gente, con la gente y para la gente. Por eso es esencial la consolidación de la comunidad educativa en forma autónoma en medio del conflicto armado. Ante la pregunta de si es posible construir sujetos en medio del conflicto y la exclusión respondemos que sí, siempre y cuando se persista en la construcción de identidad política, cultural, religiosa, étnica, y se elabore un proyecto pedagógico.

En el caso del Magdalena Medio se parte de la creación de los núcleos municipales de desarrollo y paz y en los procesos educativos, a través de la consolidación de los núcleos de desarrollo rural. El elemento pedagógico se hace indispensable, sin desconocer los aportes culturales que cada grupo humano introduce para la solución de sus problemas particulares conforme con sus maneras de manejar la realidad, el devenir histórico y las características presentes en la región.

En otras palabras, la situación presente invita a trabajar en la construcción de sujetos individuales y sociales capaces de contribuir, de manera pacífica y acertada, a la superación de las problemáticas que los aquejan y fortalecer las relaciones humanas de calidad.

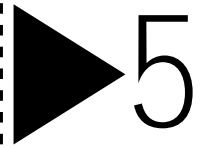
En el mismo sentido es importante anotar que en el marco político actual de la descentralización solamente comunidades autónomas, capaces de representarse y construir símbolos de cohesión y preparadas en las posibilidades de la planeación y de la gestión local, serán capaces de hacer un uso adecuado de los mecanismos que se plantean con base en estas dinámicas.

A partir de la constitución de sujeto individual y colectivo, el proceso permite que los pobladores

- se apropien de una visión de sociedad en construcción;
- se conviertan en actores y evaluadores de sus propios procesos. Son ellos los que toman sus decisiones en cuanto al enfoque;
- enfoquen el proceso y los resultados que ellos consideran importantes y en los cuales están comprometidos;
- valoricen la autorresponsabilidad interna;
- realicen el trabajo en grupo y el intercambio veredal, municipal, subregional y regional, para apoyar la cohesión y el trabajo colectivo.

El proceso lleva a que los participantes desarrollen habilidades y aprendan unas lógicas de evaluación y planificación; a establecer metas y prioridades, a enfocar preguntas, interpretar información y a tomar decisiones.

La negociación cultural



En el marco de la convivencia pacífica, la participación, la consolidación de sujeto y la idea de reconstruir lo público, se encuentra la posibilidad de la negociación cultural. La relación de los procesos educativos con actores sociales, autoridades municipales, padres y madres de familia, líderes, educadores y educadoras, instituciones y centros educativo, niños, niñas y jóvenes, con individuos y colectivos que se han desarrollado en contextos específicos y con maneras de percibir e interpretar la realidad bajo ópticas diferentes, requiere la negociación cultural como una instancia mediadora. Este hecho nos lleva a incluir en nuestro quehacer pedagógico la necesidad permanente de revisar y contextualizar cualquier propuesta metodológica en relación con el equipo con que se trabaja, como lo advierte Marco Raúl Mejía en documento inédito sobre el factor educativo en el Magdalena Medio:

“Los sujetos que confluyen en el acto educativo popular, emprendiendo procesos de construcción de elementos y de criterios colectivos y comunes, pero siempre a partir de su diferencia, esto es, de sus particularidades y especificidades como individuos únicos. Levantar estos criterios comunes implica afectar la estructura previa de cada sujeto, teniendo presente que todos los sujetos recontextualicen los elementos que se van construyendo en forma colectiva, esto es, que los asimile y los acomode desde y hacia su propio contexto. Esa recontextualización y la construcción colectiva a la que hacemos referencia es el resultado de un proceso que denominamos negociación cultural. La negociación cultural hace posible operar sobre la vida y no sólo sobre la conciencia. Es la vida cotidiana la que cambia, por eso el trabajo no se construye sobre el discurso sino sobre la implementación de transformaciones reales”.¹¹

11 Mejía, Marco Raúl. Documento inédito.

La negociación cultural enriquece y va mas allá del diálogo de saberes, debido a que en las diferencias culturales a través de la oposición de prácticas discursivas se da la posibilidad de que cada una de ellas cambie, combine y agregue elementos de la otra.

Esta práctica posibilita, entonces, que además de saberes se negocien lenguajes, códigos, imágenes, sentidos, mediaciones, representaciones, intereses y acciones. En este orden se crean nuevas estructuras de significado desde las cuales los individuos y los colectivos encuentran la medida de una acción social que realmente influya en la realidad que los circunda.

Estas negociaciones y aprendizajes, que se elaboran a medida que se construyen procesos, no dependen de una acción pedagógica inmediata ni del corte enseñanza- aprendizaje y se realizan sobre la marcha de la acción misma de los colectivos. Es allí, en ese continuo de concertaciones, consensos y disensos, donde se construyen sujetos individuales y sociales con autonomía y poder de decisión.

En la intervención se crea un espacio público, aparecen nuevas oportunidades y posibilidades de construcción de una vida diferente. En los procesos educativos del Magdalena Medio se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de trabajo:

- Vivimos en esta realidad y es necesario enseñar a amar la vida, a vivirla con pasión y a valorarla ante una cultura de la muerte. Este punto de partida permite convocar la esperanza de la vida en medio del conflicto. Se busca deslegitimar el asesinato como procedimiento para zanjar las diferencias en la construcción del orden social. Es necesario que cada actor asuma la defensa de la vida y la dignidad de cualquiera de ellos.
- Hay que partir de los actores reales, de sus poderes; reconocer sus experiencias, sus vivencias, las concepciones y razones que tienen sobre su realidad, sin descalificarlos pero sin identificarse con ellos, reconociéndolos como un actor válido, a fin de que identifiquen sus limitaciones y sus potencialidades. En este paso es necesario ir desactivando la imagen del enemigo.¹²
- Hay que crear los espacios de encuentro, los espacios de lo público, que les permita reconocer al otro como sujeto, como un actor válido, como un poder interactuante y diferente. Se desplazan los tópicos que originan desencuentro y se buscan temas que convoquen, que encuentren, que permitan construir

12 Spillman, Kurt R. *La imagen del enemigo y la escalada de los conflictos*. Las siete características que él considera son: a. Desconfianza; b. culpar al enemigo de todo lo negativo que pasa; c. actitud negativa (todo lo que hace el enemigo es con intención de perjudicarnos); d. identificación con el mal; e. simplificación negativa (todo lo que beneficia al enemigo nos perjudica); f. negación de la individualidad; h. negación de la empatía.

con el otro. En este caso, los temas de trabajo giraron alrededor de los jóvenes, de sus proyectos de vida como comunidad. Estos temas permiten ganar confianza entre los diferentes actores.

- Hay que crear puentes de comunicación y confianza. El diálogo, el trabajo en grupo, el tener en cuenta los valores culturales de la región y reconocer las subjetividades individuales y colectivas como actores válidos, sin enjuiciarlos ni excluirlos, les permite ir ganando confianza en ellos mismos para construir unidad.
- El encuentro de espacios comunes y de temas transversales permite construir consensos y comunidad educativa en medio de la incertidumbre, pero con la claridad de que hay múltiples salidas para la problemática.

A través de la negociación cultural se logra tejer redes de participación, constitución individual y colectiva de sujetos de una manera dialógica, que a la postre han permitido que de la ampliación social de los colectivos parta la construcción de región. Se pasa entonces de la actuación individual o de grupo a la acción pensada colectivamente y capaz de intervenir en la esfera de lo público.

La postura de la negociación cultural diseñada para zonas de conflicto ha sido una concepción y un propósito fundamental a lo largo de todo el recorrido de la Estrategia Educativa. Se asumió como un medio “para acercar los grandes propósitos del Programa (convivencia pacífica, construcción de lo público y empoderamiento) a la cotidianidad del trabajo con los pobladores. Así se reconocían las diferencias culturales y las distintas formas de percibir la realidad. Esta práctica posibilitaba que, además de saberes, se negociaran lenguajes, códigos, imaginarios, sentidos, mediaciones, representaciones e intereses colectivos”.¹³

Con base en esta concepción se adelantó un trabajo de construcción conjunta con las Secretarías de Educación y las direcciones de Núcleo para que, de una manera participativa, se pudieran definir las concepciones que guiaran la intervención. Una de estas concepciones fue la construcción de una nueva cultura escolar, que asumiera las instituciones educativas como espacios de integración y socialización ligados a la vida, la cultura y las identidades sociales.

13 “La *negociación cultural* contiene, enriquece y va mas allá del diálogo de saberes, ya que cuando las diferencias culturales se han hecho evidentes a través de la oposición de prácticas discursivas que revelan interpretaciones distintas, nos encontramos frente a la posibilidad de que cada una de ellas se enriquezca con la otra, cambie, combine y agregue elementos en razón de la nueva mirada que tiene enfrente y que puede entender y asimilar”. *Ibíd.*

Integralidad

6

Otra concepción que guió el trabajo fue la integración como estrategia pedagógica. El punto de partida es asumir la escuela como núcleo de encuentro, como centro cultural en medio de la guerra, como escenario público a pesar de la desconfianza y la fragmentación.

La integración en la Estrategia Educativa se asume como una “estrategia pedagógica que promueve el reconocimiento del otro, la diferencia, especialmente de los in-visibilizados y excluidos. Genera la articulación orgánica e interactiva entre distintas perspectivas de los campos educativos y culturales, creando puentes de diálogo, encuentro y negociación permanente entre los conocimientos y saberes que se trabajan en la escuela, entre sí y con el mundo de la vida, transformando la cultura escolar”.¹⁴

En la Estrategia Educativa la integración tiene al menos tres manifestaciones: de un lado, la integración de la escuela a la vida comunitaria; del otro, la integración de las instituciones educativas; en tercer lugar, la integración de los profesores como actores sociales. Lo que se buscó con la idea de integración fue el reconocimiento de las diferentes relaciones y dependencias recíprocas esenciales de la institución educadora con los fenómenos biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos y culturales.

“Esta visión pretende que las instituciones y los procesos educativos se abran a los problemas de la vida, a las preguntas y retos que ésta nos plantea, comprendiendo que la educación es un proceso de múltiples relaciones posibles. Por suerte los educadores se están dando cuenta que para solucionar los problemas de la pobreza, la violencia, la calidad educativa y las visiones fragmentadas de la vida no se puede seguir actuando aisladamente unos de otros. La tendencia es asociarse,

14 Vargas, Marco Fidel. (2003) *Una propuesta pedagógica integral en el Pdpmm (borrador)*. Bogotá.

entablar vínculos, cooperar uno con el otro, trabajar en equipo, a través de una compleja red de relaciones que les permita ir construyendo una propuesta pedagógica integrada".¹⁵

Para lograr la construcción de dicha propuesta se hacen necesarios ciertos criterios pedagógicos en el trabajo conjunto:

- "El proceso está centrado en el aprender haciendo, en el dominio de mejorarse a sí mismo, para que los pobladores se encarguen de su propio desarrollo.
- "Se hace hincapié en las relaciones, en el diálogo, en el encuentro como parte de una sociedad mayor.
- "El punto de partida es el reconocimiento de las capacidades de las comunidades existentes, de su tradición y experiencia.
- "El proceso educativo es integral y suele estar causado por múltiples factores que pueden ampliarse recíprocamente por medio de redes interdependientes, como lo son familia, institución, comunidad, municipio, región y país.
- "La institución educativa es un núcleo cultural, nodo de la identidad de las comunidades, abierto y en intercambio permanente con el contexto.
- "Reconocer que la mayoría de niños y jóvenes están apenas desarrollando las capacidades cognitivas, emotivas, y que educar en la desintegración del conocimiento, de la memoria, lleva a que el muchacho pierda contacto con el mundo holístico.
- "La solución a los problemas del mundo de la vida convoca a la intervención de diferentes saberes y metodologías y la integración se convierte en una exigencia social del desarrollo humano.
- "El proceso pedagógico es una práctica colectiva de acceso al saber".¹⁶

En la teoría, la visión integradora se muestra como una necesidad de la educación. Sin embargo, las condiciones del Magdalena Medio parecen contradecir estos criterios, por lo cual se presentan los siguientes obstáculos y retos para superar:

15 Ibid.

16 Ibid.

- “El aislamiento de las escuelas rurales, de los maestros y de cada institución trabajando con su propio proyecto educativo institucional.
- “La violencia generadora de desconfianza, apatía, incomunicación en la comunidad educativa, desanimó cualquier propósito integracionista. La guerra fragmentó y construyó diferentes órdenes sociales, enfrentados.
- “Separación creciente entre los proyectos de aula, de la institución y el Estado local y nacional.
- “La jerarquización y la demarcación de zonas entre los conocimientos disciplinares, lo mismo que la exclusión entre preescolar, escuela nueva y el SAT.
- “La organización del conocimiento no corresponde a las necesidades del contexto, ni contribuye a la solución de los problemas de la región y el país”.¹⁷

A pesar de estas dificultades del contexto, las acciones de la Estrategia Educativa se orientaron consistentemente a mantener una visión integral de la realidad, “base para el desarrollo humano, el sentido teleológico de la vida, las reflexiones éticas, orientadas a la construcción social de principios y criterios que regulen una interacción humana y posibiliten la convivencia en medio de la diferencia”.¹⁸

Se partió, de la integración alrededor de los proyectos, pero la ausencia de organizaciones y de vínculos llevó a la necesidad de “realizar la integración humana, referida a las diferentes dimensiones de la persona del maestro y la consolidación de los equipos humanos, porque son ellos los que integran a partir de sus intereses, valores, necesidades, representaciones y su interacción con el medio”.¹⁹

Para ello se adoptó la metodología siguiente:

- Dominio personal: despertar una retroalimentación de la vida individual y su relación con el contexto, aumentado la capacidad de cultivar y mejorar las decisiones en el interior, para así empoderarse y poder alcanzar los resultados proyectados.

17 Ibíd.

18 Ibíd.

19 Ibíd.

- Propósito colectivo: construir un propósito colectivo común, donde se alimenta y aprende el sentido del compromiso grupal organizativo, desarrollando proyectos educativos municipales, veredales y de aula compartidos, aprendiendo a alimentar y pactar el sentido de compromiso en un grupo, en la red de maestros, para llegar a elaborar orientaciones, guías que los acerquen a las metas de escuela-comunidad integral.
- Formación: es la creación de la conciencia para enfocarla en desarrollo de actitudes y percepciones del individuo y de la colectividad, que permitan ir investigando y transformando su realidad de manera clara, pertinente y que provoque transformaciones profundas en sus vidas. Aprendiendo a desarrollar la capacidad de hablar sobre temas profundos, sin peligro y de una manera productiva.
- Aprendizaje en equipo: se buscó la interacción entre docentes, niños, padres, e instituciones para que cada día fueran más amigos. Lo adelantamos a través de la conversación, el diálogo, movilizandolos sus energías para alcanzar los propósitos comunes, desarrollando inteligentemente una capacidad de suma de talentos individuales en su colectividad.
- Visión colectiva e integral: aprender a entender que vivimos en un mundo de relaciones interdependientes y siempre expuestas al cambio. A mayores exigencias, es mayor el compromiso de nuestros actos, por la complejidad y la retro-información que fomenta una organización educativa en un contexto de conflicto, como ocurre en el Magdalena Medio.



7 Comunidades de aprendizaje²⁰

Esta nueva visión del mundo y de un nuevo pensamiento nos lleva a la necesidad de construir comunidades de aprendizajes, a través de las cuales se promueva un cambio profundo de la racionalidad fragmentada, lineal, mecánica, a un pensamiento más integral, orgánico y holístico.

Las comunidades de aprendizaje son espacios de encuentro de experiencias vividas, de éxitos, sueños, alegrías y frustraciones. Son lugares de diálogo que permiten compartir ciertas ideas y crear conjuntamente algo nuevo. Son lugares de exploración, de indagación de los saberes regionales, de las comunidades de pensamiento, de los significados colectivos y de las preguntas fundamentales de la vida. Son territorios donde los pobladores pueden reunirse para hablar, sin tratar de resolver un problema, sino para comunicarse y descubrir si pueden lograr un entendimiento común. Son lugares de aprendizaje sobre la vida tal como ella se vive.

Esta construcción colectiva es un ámbito pedagógico integral donde todos los participantes, campesinos, pescadores, pobladores urbanos, mujeres, jóvenes, administradores públicos, líderes, educadores, estudiantes, se interconectan en redes de relaciones para trabajar juntos y facilitar el aprendizaje.

Los procesos educativos son espacios de encuentro para aprender colectivamente, desde cada individualidad. Es una unidad en la diversidad, es el encuentro de múltiples miradas y voces. Reconoce en la experiencia de cada poblador del Magdalena Medio la diversidad de la vida regional, la cual no podemos uniformar con un solo método, una sola forma de evaluar ni un solo estilo de aprendizaje. Por el contrario, reconocemos las múltiples inteligencias, las diferentes formas de aprender y los diferentes métodos de trabajo como parte de la riqueza del territorio.

20 Concepto desarrollado por Gallegos Nava, Ramón. Educación holista: Pedagogía del amor universal. Impresiones y acabados Beca, México, 1999.

Todos los participantes del proceso se convierten en sujetos de aprendizaje, todos están en un aprendizaje permanente que no tiene fin. Porque aprender es vivir y vivir es aprender en permanente indagación a lo largo de la vida. Es un proceso de aprendizaje a partir de las necesidades vitales de los pobladores, y responde a los retos, preguntas y objetivos concretos de las comunidades y sus múltiples relaciones. El propósito es desarrollar las potencialidades de los sujetos para que vivan en armonía con la vida, que significa educar seres humanos, libres, responsables, felices, generosos, solidarios, ciudadanos del mundo y generadores de desarrollo para las comunidades en respeto con el medio ambiente.

La comunidad de aprendizaje se construye con la participación de todos, a partir de su individualidad, sin exclusiones, desarrollando capacidades para construir significados comunes, contribuir a crear consensos y actuar juntos responsablemente. El diálogo es el método principal para construir confianza en el aprendizaje colectivo. Lo primero que tenemos que hacer para edificar una comunidad de aprendizaje es aprender a dialogar en la diferencia, en la diversidad y reconociendo al otro como legítimo otro. La base de los procesos educativos es el sujeto, que significa un ser humano no dividido, no fragmentado, un ser íntegro, total, completo e integrado creativamente con su comunidad.

